

El Lloretense

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES.



Publicase cada dos domingos.

AÑO I.	Suscripción. En Lloret tres meses. 1 peseta. En la Península tres id. 1'25 > Extranjero y Ultramar 1 año 10 > Anuncios a precios convencionales.	Lloret de Mar 26 de Abril de 1885.	Advertencias. Las suscripciones y anuncios se pagan por adelantado pudiendo efectuarlo los señores residentes fuera de Lloret, en sellos de Correos y letras de fácil cobro.	Núm 9.
--------	---	------------------------------------	--	--------

ORIGEN DE LA VACUNA.

HACE algunos años, en el pueblo de... apareció una enfermedad terrible, que hasta entonces no se había conocido. Las viruelas se habían mostrado allí algunas veces y en épocas muy lejanas; mas nadie pensaba en prevenir aquel mal funesto, por que era muy raro, y sus habitantes, engañados por una supersticiosa creencia, estaban persuadidos de que aquella enfermedad era inevitable, y que debía sufrirse con resignación, y más aún, creían que los que escapaban á su malignidad, después de haber sido atacados de ella, adquirirían una garantía de buena salud para el porvenir, mientras que los que consentían en tomar precauciones contra ella arriesgaban el inocularse los gérmenes de enfermedades más terrible aún.

Por fin llegó un año desastroso: la epidemia se hizo casi general en aquel pueblo: lo mismo atacó á los viejos que á los jóvenes y sobre todo á los niños. Durante algunos meses fué tal el estrago que causó, que apenas hubo familia que no hubiese visto á alguno de sus individuos, atacado de esta enfermedad.

Un solo habitante se vió libre aunque su familia era muy numerosa. Mr. Bertrand vivía tranquilamente en una linda casa, que había adquirido á costa de una vida muy laboriosa.

Mr. Bertrand había tenido antes la precaución de vacunar á todos los individuos de su familia y esto explica porque ninguno de ellos se vió atacado de esta enfermedad. Todos sus esfuerzos en aquellos tristes momentos se dirigieron á aconsejar la vacunación; mas

¡cuál fué su dolor cuando vió desechados sus cuidados y consejos! El error de aquellos infelices estaba de tal modo arraigado, que ni sus palabras ni sus ruegos pudieron vencerlo. El cielo lo quiere, decían unos: si debemos morir de este mal, vuestras precauciones son inútiles. Otros decían: lo que hacéis es una impiedad, porque vais contra la voluntad de Dios, apartando de este modo los dolores y los males que nos envía. Pero si Él ha sido, contestaba, el que ha permitido que el hombre encontrara los remedios, Él es el que permite que al lado del mal, que nos mata, haya el bien, que nos consuela, Él quiere la virtud, y no obstante deja el vicio sobre la tierra, á fin de que el hombre tenga la libertad de escoger la una y dejar el otro. Si al usar un remedio, que debemos á su bondad, le ofendiéramos, ¿permitiría que este remedio nos curase? ¿Y quién os asegura, exclamó una vieja, que este virus desconocido, que queréis mezclar con nuestra sangre, no producirá los más terribles efectos? Pero no veis, decía Mr. Bertrand, que mi familia ha recibido este beneficio, y que ninguno de ellos ha estado enfermo?—Sois tan bueno, le dijo la anciana, y Dios es tan justo, que no ha querido castigarnos.

Mr. Bertrand desesperaba de iluminar aquellos espíritus tan endurecidos en sus preocupaciones. Sin embargo, un día llegó á decidir á una infeliz madre, que acababa de perder á su hijo.

Vuela á la cabaña habitada por ésta esperando que en aquellos momentos de agudo dolor consentiría fácilmente la madre en recibir ella y su hija, que aún estaba en la lactancia, el único remedio contra el contagio.

Un triste espectáculo se ofreció á su vista así que entró. El cuerpo de Jorge aún no había sido enterrado, y la infeliz Margarita, olvidando el peligro que corría, estaba sentada cerca de él, teniendo una mano entre las suyas, rojos los ojos por las lágrimas, fijos en aquel rostro cubierto de asquerosas pústulas: no lejos de ella dormía, en una cuna, su hija llena aún de salud.

«Qué hacéis? exclamó Mr. Bretand dirigiéndose á la madre, y arrancándola de aquel peligroso sitio; dejad á vuestro infeliz hijo, y pensad en la pobre niña que os queda. Conservarla y tened cuidado de vos, aún que no sea más que por ella. Venid, yo haré que alguno practique con Jorge lo que vos haríais; y que nada tendrá que temer de este terrible mal.» La pobre madre echó la última mirada á su hijo, y se dejó llevar, estrechando contra su corazón el único hijo que le quedaba.

Mr. Bretand las recogió en su casa. Tenía aún que vencer una obstinada resistencia, más al fin llegó á vacunar á la madre y á la hija. Las dos se salvaron, lo mismo que otros tres ó cuatro vecinos que se la dejaron inocular, más por complacencia que por convicción. Este ejemplo produjo el feliz resultado que esperaba Mr. Bretand. Ilumináronse los espíritus: demasiadas habían sido las víctimas; el miedo se había apoderado de todos ó hizo más que las buenas razones: y en aquel primer momento como sucede siempre, cayeron en el extremo contrario. Todos quisieron recibir aquel beneficio, hasta los mismos que habían sido atacados, y tuvieron la suerte de curar. Querían repetir la operación, apesar de que Mr. Bertrand les aseguraba que ya tenían bastante, y que la vacuna no obraría ya con los que habían tenido las viruelas.

La victoria de Mr. Bertrand fué completa, el mal desapareció por completo, y desde entonces no se ha vuelto á ver en el pueblo de...

Después de este acontecimiento, y para asegurar el triunfo de la vacuna, fué cuando quiso dar á conocer su historia. Reunió un día en su casa á todos los habitantes, y habló de esta manera:

«Debemos amar á todos los hombres: todos son nuestros hermanos: todos tienen derecho á nuestra ayuda como á nuestro cariño; pero los hay que más particularmente merecen nuestra atención y nuestro respeto: tales son aquellos,

que toda su vida se han consagrado al bienestar de sus semejantes.

«Repitamos á nuestros hijos el nombre de Franklin, el inventor del para-rayos: digámosles que pronuncien con respeto al de Mantyon, el buen rico, el genio de la beneficencia, que recogió inmensos tesoros, sólo para derramarlos con profusión sobre los pobres. ¿Podríamos olvidar á Fr. Pedro Ponce de Leon, que volvió á la sociedad aquellos de sus miembros, ántes de él los más infelices de esta especie humana, los sordo-mudos, separados del mundo entero, con el cual ninguna comunicación les era posible, pues que no hablaban y á quienes el genio de este digno benedicto dió un lenguaje sin palabras?»

«No debemos tampoco ser ingratos con el bienhechor de todas las generaciones presentes y futuras, con el doctor Jenner, el inventor de la vacuna. Nació en 17 de Mayo de 1749 en Berkeley, en el condado de Gloucester, Inglaterra. Toda su vida la ocupó en el estudio de las ciencias que pueden guiar en el arte tan difícil de curar á los hombres.

«Había sabido que en algunos condados de Inglaterra, en el Devoushiere, en el Middlesex, y algunos otros, los individuos que ordeñaban las vacas contraían unas pústulas en la mano, y estaban libres de viruelas. Este hecho ha sido observado en otros países de Europa, en Holstein, Meklembourg, en Corinthie y en el mediodía de la Francia. El doctor Jenner examinó este fenómeno con la atención de un hombre de genio, y encontró la vacuna. Esta enfermedad particular de la teta de las vacas que el hombre se inculaba, tenía una relación evidente con las viruelas, pues que aquellos hombres estaban preservados de ellas. Jenner hizo algunos ensayos y pronto se convenció de la eficacia de este preservativo. Entonces publicó su descubrimiento y su obra, que apareció en 1798 y se esparció en seguida por toda Europa. La vacuna fué introducida casi en todas partes; los gobiernos le protegieron, el clero le dió su apoyo religioso, y los médicos de todos los países la propagaron con el mayor celo. Los turcos, á pesar de su creencia en la fatalidad la recibieron.

«Jenner murió en 26 de Enero de 1823, á la edad de sesenta años, acompañado de la estima general, querido de los reyes, y bendecido por todos los pueblos. Honremos su memoria, conservando en nuestros corazones el recuerdo de su beneficio.»

L. P.

Sección literaria.

LA DULCE

No pretendo ser sublime
celebrando tu hermosura
pues eres cándida y pura
cual beso que madre imprime.

Estuve en el valle ameno
á recogerte unas flores
solicité sus olores
las brisas y el mar sereno.

Dióme la brisa aleli
de la mar dulce murmullo
abrióme el blanco capullo
de azucenas para tí.

Tu sencillez y dulzura
en tu efigie contemplé,
y al mirarte hermosa y pura
loco de amor te besé.

La ausencia cruel que devora
al que reprime su llanto,
al que sufre tanto y tanto
y al que tanto y tanto adora.

Mientras hoy el tiempo avanza
en él me miro y espero,
tu cariño verdadero
alimenta mi esperanza.

De luengas tierras te envía
un suspiro de dolor...
que ahoga hoy mi alegría
la distancia de tu amor.

JAIME JUSTAFRÉ.

Habana y Marzo de 1885.

LAS DOS AMIGAS.

(ESCENAS DE LA VIDA REAL.)

III.

(Conclusión.)

LA noche del baile, el corazón de Pilar había recibido un golpe terrible al experimentar tan amargo desengaño. Emilio pronunció en un tiempo juramentos de amor... pero... ¿acaso la amaría?

Por desgracia la serpiente de los celos había herido su corazón y en su delirio de furor anhelaba de manera alguna vengar las ofensas de Elisa.

¿Y cómo? La ocasión era propicia: él sabía que Pilar le amaba, y aunque nunca sintió afecto por ella bien pronto la hizo el instrumento de su venganza.

Pilar fué dichosa en aquel momento, soñó en la felicidad por tanto tiempo suspirada; pero cuando el golpe de la realidad despertó su corazón, Pilar hubiera querido perecer antes que ver muerta su esperanza.

Al verse la pobre joven tratada con atroz indiferencia por aquel á quien tanto amó, el sentimiento la produjo una enfermedad que se agravaba por momentos. Los médicos auguraban un funesto resultado y la madre no cesaba de llorar en silencio su aflictiva situación.

Una tarde de invierno se hallaban hija y madre sentadas tras los cristales de la galería, hablando Pilar de su amor y deplorando, como siempre, la felicidad perdida ante las sombras de su desgracia.

El sol declinaba sobre el horizonte y sus oblicuos rayos se reflejaban melancólicamente en los vidrios.

Era esa hora en que el espíritu parece sobreponerse á los sentimientos de lo humano para contemplar absorta el poder del Creador; esa hora en que tan dulces emociones experimenta el corazón gozoso y que hace verter más de una lágrima al alma abatida.

Sonó una campanilla en el interior de la casa y luégo apareció en la galería una criada con una carta en la mano. Pilar reconoció en el sobre la letra de Elisa y sacó apresuradamente el escrito.

A medida que su vista recorría aquellas líneas, su rostro iba tomando la palidez de un cadáver.

La madre que observaba esto con emoción, quiso arrebatarse el pliego de las manos de su hija. ¡Pero era tarde!... En el instante mismo un grito mezclado de furor y de sorpresa se escapó del pecho de Pilar, que dejó caer la cabeza sin sentido.....

Cuando tornó en sí, gracias á los cuidados de su madre y de los criados, sus ojos estaban llenos de lágrimas y su corazón palpitaba con violencia.

El médico que acababa de llegar, mandó que la dejasen reposar tranquilamente y la preservasen de toda emoción que pudiera impresionarla.

Poco rato después, Pilar dormía.

La madre recogió del suelo el escrito que produjo el síncope de su hija y leyó lo siguiente:

«Querida amiga: mañana hace 18 años que ví por vez primera la luz del día y mañana brillará también ante mis ojos el sol de la felicidad. El hombre á quien llamé mi amante la primera vez de mi vida, llamaré mi esposo. Inútil es decir quien es, porque le conoces bien. Después de sus desdenes hoy llega á idolatrarme. Adios y hasta mañana, que no dudo asistirás á la boda de la que desde la infancia se llamó tu amiga.
—Elisa.»

La noche que siguió á aquella tarde de tris-

teza y de abatimiento para la joven Pilar, la pasó ésta en delirante insomnio.

A las nueve próximamente despertó de su sueño y ya no pudo pegar sus párpados. Una luz de aceite alumbraba débilmente su aposento y en medio del silencio que reinaba, Pilar dirigía su mirada incierta y vacilante hacia todos lados cual si tomase las sombras de los muebles que se proyectaban en las paredes como siniestros y aterradores fantasmas.

Su cabeza ardía y su corazón parecía quererle saltar del pecho. Tenía fiebre. Más de una vez había entrado su madre y pronunciado junto á ella palabras de consuelo.

Al día siguiente se levantó muy temprano y manifestó deseos de asistir á la boda de su amiga. La madre trató de disuadirla de tal empeño, pero ella aseguró que tal vez su enfermedad la mataría si le privaban de pasar el día al lado de la que amó como una hermana.

Si el lector nos permite, pasemos como en alas del viento de la casa del dolor á la del placer.

Multitud de distinguidos convidados felicitaban á los jóvenes esposos. Todo parecía rebosar felicidad. Las múltiples penas que afligen á la humanidad estaban allí por un momento olvidadas, casi ignoradas.

Elisa y Emilio, los héroes de la fiesta se miraban con amor. Pero..... aquellos dos corazones que se consagraron un día el fuego de su sincero afecto, y para quienes había ya llegado el ansiado momento de su felicidad, unidos con el sagrado lazo conyugal para vivir eternamente, parecían envueltos en una nube de tristeza.

¡Ah!..... es que guardaban un recuerdo triste; es que en el éter de sus jóvenes cerebros flotaba una imagen fatídica.

¡La de Pilar!

¿Cómo no asistía á la fiesta? Estaba enferma, es verdad, pero la distancia que debía recorrer desde su casa, la podría muy bien en coche...

La tarde espiraba; el banquete iba á terminar.

Multitud de luces brillaban por los salones de aquella casa tan feliz, y los invitados se agrupaban en derredor del piano en un ángulo del salón.

Elisa, grandemente celebrada por su vibrante y hermosa voz, iba á cantar.

Emilio cruzaba un pasadizo, cuando de repente vió ante sí la figura de una mujer vestida de blanco.

Era Pilar.

Emilio no pudo contener un movimiento de terror y de admiración.

—Nada temas, le dijo ella, no quiero reprocharte cosa ninguna en este momento para tí tan feliz y para mí tan desgraciado. Solo vengo á despedirme de tí antes de que parta de tu lado para siempre.

—¿Te ausentas? ¿Y á dónde vas?

—Al cielo.

—¡Morir!.....

—Sí, de dolor..... ¡ay!..... la vida se me escapa..... siento pesados los ojos..... dijo asomando en su hermoso rostro la palidez de la muerte.

—¡Cielos!..... gritó Emilio fuera de sí.

La vida no podía continuar en tan tierno vaso. Pilar entre tanto había dejado caer su cabeza en los brazos de Emilio.

Como por resorte, el médico había aparecido junto á ellos.

—Todo ha concluido, dijo el doctor con tono grave, Pilar vive ya en la eternidad.

EDUARDO SAINZ NOGUERA.

LLORET EN LO ANY 1716.

(Continuación.)

37.—En *Joseph Bill-lloch*, cap de casa, de 40 anys; té muller de 35, una filla de uns 14 y tres criaturas menors de 12. Son ofici es anar á pescar y treballar lo que troba pera fer.

38.—Na *Llucia Fábregas*, viuda, cap de casa, de algúns 60 anys; té un fill casat, ab tres criaturas petites que ninguna arriba á 12, y té una filla de 24. Lo arbitre de son fill es pescar y treballar una pesse que té.

39.—En *Garau Guinart*, cap de familia, de algúns 35 anys; té muller de 27 y dos criatures. Son ofici es pescar, *tirar lo art* y treballar si troba.

40.—En *Joseph Galí*, cap de familia, de cerca 45 anys; té muller de 34 y dos criaturas menors de 12. Son ofici es pescar y *anar al art* per ser home pobre.

41.—En *Joán Domenech y Gainart*, cap de familia de algúns 40 anys de edad; té muller de 25 y tres criaturas que no arriban á 12. Son ofici es pescar y *tirar lo art*.

42.—Na *Cristina Riera*, viuda, cap de familia, de edad algúns 40 anys. Son ofici es anar á vendre puntas.

43.—En *Salvador Cunill*, cap de casa, de 40 anys; té muller de 46, un fill de 14 y tres de otras que no arriban á 12. Son ofici es pescar y *anar al art*.

44.—Na *Catarina Maig*, viuda, cap de casa, de 65 anys; té una filla viuda qual té una filla de 16 anys y dos fills: lo un de 14 y lo altre de 11. Son ofici es fer puntas y anar á pescar sos nets.

45.—En *Antoni Garriga*, viudo, cap de casa, de 82 anys; té noia ques viuda y un net de 14 anys. Es son ofici fer pescar y trevallar un poch de terra que té.

46.—En *Salvador Suris*, cap de casa, de edad algúns (1).....; té muller de 27 anys y sogra viuda y tres criaturas petites menors de 12 anys. Son ofici es navegar y trevallar un poch de terra que té.

47.—En *Joseph Suris*, de edad algúns 25 anys; té una germana que no arriba á 12. Son ofici es pescar, trevallar un poch de terra que té y anar á captar.

48.—Na *Maria Mirombent*, viuda, cap de familia, de algúns 50 anys; té un fill de 20. Son ofici es fer puntas y lo de son fill pescar.

49.—En *Barthomeu Comas*, cap de familia, de algúns 40 anys; té muller de 28 y tres criatures menors de 12. Son ofici es pescar y cultivar las terras que té.

50.—En *Joán Gali*, cap de casa, de edad algúns 45 anys; té muller de 40, un fill de 15, una filla de 13 y dos altres fills que no arriban á 12. Son ofici es pescar y trevallar un poch de terra que té.

51.—En *March Cabanyas*, viudo cap de familia, de edat uns 70 anys, té un fill de 25 anys y una filla de 23. Es pobre solemne y á vegadas va á pescar.

53.—En *Francisco Granell*, cap de familia de algúns 45 anys; té muller de 40 anys y un fill de algúns 15 y tres fillas que ninguna arriba á 12. Son ofici es adroguer y trevallar un poch de terra que té.

54.—Na *Catarina Massiá*, viuda, cap de casa, de algúns 70 anys; té un fill casat qual te un fill de 15 anys y altres tres que no arriban á 12. Son ofici del fill casat es calafat, pescar y trevallar las terras que té.

55.—En *Joseph Vert*, viudo, cap de casa, de 70 anys; té un fill casat ab tres criaturas mensrs de 12 anys. Son ofici es ajudar á pescar y trevallar un poch de terra que té.

56.—En *Pera Farés*, viudo, cap de familia de edad algúns 55 anys; té una filla de 15 y un fill de 13. Va á pescar y á las festas vent pinyons.

(Continuará.)

SECCIÓN OFICIAL.

OFICINAS DE CORREOS Y TELÉGRAFOS.

SECCIÓN DE CORREOS.

Relación de las cartas detenidas en esta oficina:

Por falta de frauqueo: D.^a María Serra, Arenys de Mar.—*Por no encontrarse á sus destinatarios:* Doña Carmen Tixaire.—D. José Jordá.—D.^a Coloma de Calcana.—D.^a Victorina Baudrich.—D. N. Ribas.—D. Salvador Risech.

Lloret de Mar 25 de Abril de 1885.—El Jefe de Comunicaciones, *Eduardo Sainz Nogueras*.

(1) En este lugar del documento falta un trozo de papel por haberlo roído los ratones.

NOTICIAS

Hemos leído en algunos periódicos noticias alarmantes respecto al estado sanitario de esta villa; no podemos menos que desmentirlas puesto que si bien es verdad ha habido algunos casos de viruela, en cualquiera otra población hubieran pasado estos desapercibidos; mas si aquí ha causado una alarma exagerada hasta el punto de emigrar muchos vecinos, es solo debido á que nuestra villa que reúne circunstancias excepcionales respecto á limpieza así como también por las climatológicas y en donde raras veces se estiende enfermedad infecciosa alguna, hayan producido entre el vecindario cierto pánico las últimas defunciones ocurridas en individuos que ni siquiera habían sido vacunados.

Hoy podemos asegurar no ha habido desde hace unos días ningún nuevo atacado de esta enfermedad.

Por la Alcaldía de esta villa se ha señalado el plazo de quince días para que los contribuyentes cuya riqueza inmueble haya sufrido alteración, por compra, venta, herencia, donación, legado ó cualquier otro concepto, presenten la oportuna declaración en la Secretaría del Ayuntamiento.

No será admitida la declaración que se presente una vez transcurrido el citado plazo.

Ha sido remitida á la Excm. Diputación Provincial la exposición de que hablábamos en nuestro anterior número solicitando una subvención para extinguir la deuda que aún pesa sobre el Municipio con motivo de la construcción de la carretera que conduce á Blanes.

Según el periódico de Gerona *El Constitucional* «si el Ayuntamiento de Lloret no busca otro medio para extinguir la deuda, se va á quedar con ella toda su vida.» Ignoramos los motivos de nuestro colega para pensar de esta suerte; mas nos parece que en esta ocasión no será cierta su profecía.

Por enfermedad del director-propietario D. José Gich ha cesado de publicarse nuestro apreciable colega *El Palafrugellense*.

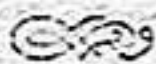
Este periódico ha prestado importantes servicios á la industriosa villa de Palafrugell y en general á la comarca corchera, ya defendiendo con gran firmeza sus intereses, ya planteando ciertas cuestiones de oportunidad ó indicando la atinada resolución que correspondía á otros.

Daba sobre todo gran importancia á *El Palafrugellense* sus cotizaciones de precios sobre las diferentes clases de taponés que se elaboran en la comarca, lo cual hacía que sus números fuesen leídos con avidéz por los fabricantes de taponés de Palafrugell, San Feliu de Guixols, Palamós, Llagostera, Cassá y demás poblaciones de la misma que se dedican á esta industria, suministrándoles datos de gran interés para sus ulteriores operaciones.

Sentimos vivamente la desaparición de nuestro compañero.



Nuestro amigo y colaborador de EL LLORETENSE, D. Manuel Juan Sebastián, ha sido nombrado representante en Valencia y su provincia, de la sociedad «Ga'o-Ibérica» de Irún.



La mezcla del amianto y silicato produce un material á prueba de fuego, é inaccesible, además, á las acometidas de la polilla. Se parece mucho á la piedra, y, aunque sólido en apariencia, tiene un peso muy ligero. Una caja formada de este compuesto constituye un objeto utilísimo para la conservación de documentos.

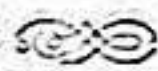


Víctor Hugo es, como la mayor parte de los grandes hombres, muy madrugador. Tanto en verano como en invierno, á las seis de la mañana ya está en pié. Su primera ocupación es darse un baño de agua fría, de cuatro ó cinco minutos de duración. Su almuerzo consiste en huevos y café, y una vez terminado, se dirige á su despacho á trabajar hasta el medio día. Nunca escribe sentado, sinó de pié; al efecto su pupitre tiene la altura conveniente. De cuando en cuando da paseos por la estancia, tomando, á pequeños sorbos, agua azucarada. A las doce en punto deja la pluma y baja al comedor, donde le aguarda ya su familia.

Terminada la comida sale á pasear, siempre á pié. Cuando se cansa toma el primer omnibus que pasa, y sube á la imperial *comme un jeune homme*. No hay quien le haga tomar asiento en el interior. Todos los cocheros de omnibus le conocen.

A las ocho de la noche, de vuelta ya, se sienta á cenar. Siempre tiene tres ó cuatro convidados. Es muy sobrio, tanto en el comer como en el beber. En la mesa se muestra amable, decididor, comunicativo, sin pretender jamás monopolizar la conversación. Es galante hasta el exceso, y besa la mano de una dama como pudiera hacerlo un cortesano de Luis XIV.

Escribe con una rapidéz inconcebible: Cromwell lo escribió en tres meses; Nuestra Señora de París, en cuatro y medio; Marion Delorme, en veinte y cuatro días; Hernani, en veinte y seis y *Le Roi s'amuse*, en veinte.



Existe en China una planta curiosa conocida con el nombre de Hias-taa-tomcheu. Su nombre indica que durante el verano es un vegetal, pero en invierno se transforma en gusano. Si se observa en los últimos días de Setiembre, no parece otra cosa que un gusano amarillo de unas cuatro pulgadas de largo. Cuando se efectúa la transformación se ve distintamente formarse la cabeza, ojos, cuerpo, etcétera, etc.



Recomendamos á nuestros lectores los siguientes consejos de higiene: En las casas en que el aseo y la ventilación no alcancen á purificar el aire, y muy especialmente en aquellos en que haya per-

manecido un enfermo ó haya fallecido un individuo de enfermedad infecciosa, es necesario recurrir á la desinfección, bien por los vapores del azufre quemado sobre ascuas, bien por evaporación y aspersiones en la atmósfera de una solución de ácido fénico ó por medio de una solución de ácido fénico ó por medio de una lechada de hipoclorito de cal ó echando una moneda de cobre en una cazuela en la que haya una cantidad de ácido nítrico. Estos vapores no pueden respirarse y debe por lo tanto hacerse la operación en habitaciones perfectamente cerradas en las que se podrán colocar las ropas que se quieran desinfectar teniéndolas á lo menos veinte y cuatro horas.

En los hospitales de Alemania é Inglaterra usan como desinfectante en las salas de enfermedades contagiosas el ozono líquido que hoy se prepara ya en todas las farmacias de España.

Las autoridades locales de acuerdo con las juntas de Sanidad dispondrán el enterramiento de los cadáveres á las dos horas de su fallecimiento procurando sean éstos conducidos por los afueras de las poblaciones al cementerio.

El necesario aislamiento y la tranquilidad de ánimo, basada en la creencia de que el exacto cumplimiento de los preceptos de la higiene aminora la cifra de atacados de enfermedades infecciosas disminuyendo su intensidad, es el mejor preservativo recomendado y recomendable.



El sábado 11 del que rige celebróse en el Colegio Vilar de Barcelona y del que es sucursal el Colegio establecido en Blanes una solemnidad artístico-literaria á beneficio de los huérfanos de Andalucía.

Varias señoritas y jóvenes aficionados cantaron con notable precisión y gusto piezas de música de salón y el Sr. Carreras, después de cantado el himno «La Caridad» por la Sociedad coral *Barcino*, leyó una magnífica composición poética, siguiendo las que recitaron los colegiales, después de manifestar su director el objeto de la fiesta. Y siguió lo más importante cual fué el canto de los mejores fragmentos del gran Requiem de Verdi cuyo desempeño fué muy acertado. Lo dirigió un distinguido joven acompañado en el piano por el antiguo colegial Sr. Sanpere joven y entusiasta músico. Cantó la parte de tiple la Srta. Llorens, la de contralto la Srta. Aguacil y las de tenor y bajo los Sres. Bofarull y Cruiset respectivamente.

Los coros los formaban varias señoritas y jóvenes (en su mayoría hermanas y hermanos de los colegiales) y parte de los coros de Bartumeus, uno de los profesores de Música del Colegio, reuniéndose un conjunto de más de setenta ejecutantes.

Varias señoritas elegantemente vestidas y ostentando en el brazo un lazo negro con el lema *Colegio Vilar-Caridad-Andalucía* en primorosos cestitos pasaron á vender flores (que por cierto supieron elogiar su mercancía) ya que fué muy bueno el resultado de la venta.

En la bandeja presidida por señoras de la alta

Sociedad Barcelonesa se recogieron, deducidos los gastos, sesenta duros.

Los salones del Colegio presentaron como siempre un aspecto animadísimo y brillante.

Nuestros plácemes al Sr. Vilar que así inculca á sus discípulos el sentimiento de la caridad.



Un fenómeno se está observando en algunos viñedos de las cercanías de Málaga, según dice un periódico de aquella capital.

Cepas cuya muerte se creía segura por suponerlas atacadas de filoxera están retoñando con más brío que nunca, atribuyéndose esto á que tal vez los gases de que se ha saturado el suelo han dado nueva vida á las plantas, y las corrientes eléctricas que se han desarrollado con motivo de los terremotos han matado el insecto, permitiendo, por lo tanto, á la planta recobrar su vigor.



Días pasados se desencadenó una fuerte tormenta en Puenteareas (Galicia), cayendo una exhalación en la Oficina de Telégrafos de aquella población é hiriendo gravemente al Jefe que á la sazón se hallaba junto al aparato.

Sucede muchas veces que la falta de un buen aislamiento de las oficinas telegráficas ocasiona estos accidentes que ponen en peligro la vida.



Según comunicación del alcalde de Utiel, (Valencia,) el 8 del corriente observó el capellán de la ermita del Remedio, situada en la falda de la sierra de Negrete, que habían aparecido en el terreno algunas grietas de bastante profundidad, y que por el carácter que afectaban, era de temer ocasionasen el derrumbamiento de la citada ermita y casas contiguas. Una comisión del ayuntamiento, asociada de personas facultativas, pasó á examinar el terreno, resultando comprobado el hecho de haber ocurrido movimientos de trepidación, que se reprodujeron en la noche del 9 y mañana del 10. En vista del peligro que ofrece aquel terreno, se ha nombrado una brigada que se encargue de derrumbar algunos peñascos que amenazan desplomarse, con lo que se podrá evitar cualquier desgracia si ocurriesen más trepidaciones.



El ministro de Negocios extranjeros de Italia, señor Mancini, ha dirigido á todas las potencias europeas invitaciones para que manden representantes á la conferencia que debe reunirse en Roma á principios del próximo Mayo para tratar de las precauciones que deban tomarse en el caso de que Europa vuelva á ser invadida por la epidemia colérica.

Algunos gobiernos han designado ya sus delegados. Los dos que envía Inglaterra son personas eminentes en la materia: sir W. Guyer Hunter, antiguo miembro del cuerpo médico de Bombay y más tarde encargado del estudio de la epidemia en Egipto, y el doctor R. Thorne Thorne, asesor médico del departamento de gobierno local.



Dicen los periódicos de Barcelona que en vista del incalificable abuso que venía observándose de algún tiempo á esta parte, ha sido acordada por la Autoridad correspondiente la separación del cargo de Estanquero á todo el que espenda cajas de fósforos y libritos de papel de fumar, en los que aparezcan estampaciones con figuras que ofendan á la moral, siendo además dichos espendedores entregados á los tribunales que acordarán el oportuno correctivo.



Con satisfacción participamos de los brillantes ejercicios que después de brillantes ejercicios, ha obtenido el grado de licenciatura en la Facultad de Medicina y Cirujía en la Universidad de Barcelona nuestro distinguido amigo D. Eduardo Zaragoza y Ametller, natural de esta población.

Enviamos á nuestro amigo la más cordial enhorabuena y le deseamos toda clase de lauros y prosperidades en la difícil profesión que ha emprendido.



Por el ministerio de Fomento se ha concedido á D. Francisco del Castillo patente de invención por veinte años para explotar un procedimiento especial para poner á flote los buques sumergidos.



SOLUCIÓN Á LA ANTERIOR CHARADA:

Lloretense.

CHARADA.

Siempre su bello matiz
en *prima* y *dos* admiré;
dulce su aroma aspiré,
y con ella fui feliz.

En *tercia* y *cuarta* gocé
calmando mi gran ardor,
metido en él encontré
que huía de mí el calor.

En *cuarta* y *prima* verás
lo que todo el mundo ansía,
y en su sonido hallarás
lo que el misero quería.

Tercia y *dos* no has de abusar
nunca, ni mucho, ni poco;
pues puede perjudicar
lo mismo al cuerdo, que al loco.

Mi *total* de corazón
vírgen del *todo* ofrecí
por ella siempre sentí
respeto y admiración.

E. M.

La solución en el próximo número.)

Gerona. — Imp. y Lib. de Torres. — Constitución, 9.

EN LA TIENDA

DE PEDRO TRÍAS,

Tendréis camisas — blondas, corbatas — pipas, gemelos — pintas, petacas.

Buenos relojes — con sus cadenas. — Velos, pañuelos, — gorras, diademas; — y otras mil cosas — de variedad — que vuestro gusto — quiera comprar.

GALLETAS DE FUCUS.

DE FACIL DIGESTION

PARA

ENFERMOS Y CONVALECIENTES;

RECONSTITUYENTE

poderoso
para los niños.



LA SUSTANCIA
más alimenticia y digerible
que se conoce.

Con la aprobación y recomendación de la

Ilustre Academia de Medicina y Cirujía de Barcelona.

PREPARADA POR EL FARMACÉUTICO

EDUARDO MARTINEZ DALMAU.



La Galleta de Fucus, que ha merecido un informe satisfactorio de la Ilustre Academia de Medicina y Cirujía, que ha obtenido recientemente en la Exposición Farmacéutica Nacional de Madrid medalla de bronce, y que ha sido premiada por diferentes corporaciones científicas, se recomienda eficazmente en las enfermedades del pecho y en particular la tisis en su primer período; es el sustituyente por excelencia de los aceites de hígado de bacalao, es un reconstituyente poderoso para los niños débiles ó enclenques, de efectos positivos en las escrófulas, disenterías, gastralgias, amenorreas, contra la ténia ó lombriz solitaria, y en las enfermedades, en general, que residen en el sistema óseo ó sanguíneo.

Se hallará de venta en todas las buenas farmacias de España y Ultramar.

Para pedidos al por mayor, dirigirse al autor, en Lloret de Mar, provincia de Gerona.

CENTRO UNIVERSAL DE ANUNCIOS

DE

ROLDÓS y Comp,^a

Escudillers, 20, Barcelona.

PRIMERO EN ESPAÑA.—UNICO EN SU CLASE.

Interesa á cuantas personas les convenga dar á conocer sus productos en España, se enteren de los precios y condiciones que esta antigua casa acepta los anuncios para todos los periódicos de España y Ultramar, debiendo desconfiar los señores anunciantes de los periódicos que tienen dada exclusiva ó han arrendado su sección de anuncios pues los periódicos mas importantes de España no acostumbran ceder el monopolio de sus anuncios, y puede por lo tanto el público dirigirse á ellos directa ó indirectamente segun le convenga.

CHOCOLATE-OSTEOGÉNO

DE

SUBIRÁ.

Fabricado por JUNCOSA.

Alimento y medicamento á la vez para las personas débiles: aventaja á las preparaciones análogas hasta hoy conocidas, por no producir indigestiones.

DEPÓSITO: *Farmacia de Martín Roca.*

JOAQUIN TARRIDAS VENDRELL.

Corresponsal de las mas acreditadas casas editoriales de España.

Se encarga de las suscripciones y encuadernaciones, tanto de lujo como económicas, para toda clase de obras científicas y literarias.

ESPAÑA E ITALIA.

GALERIA DE MONARCAS ESPAÑOLES É ITALIANOS.

Obra monumental escrita con gran copia de datos y documentos originales,

POR

D. Rafael del Castillo.

Un tomo en folio mayor, ilustrado con 11 retratos litografía y 33 grabados intercalados en el texto á 56 pesetas en medio chagrin, con grabados y dorados en el llano ó 30 entregas á peseta.

Dirigirse Calle de San Lúcas número 16.—Lloret de Mar.